

HOLY SEE PRESS OFFICE  
OFICINA DE PRENSA DE LA SANTA SEDE



BUREAU DE PRESSE DU SAINT-SIEGE  
PRESSEAMT DES HEILIGEN STUHLIS

# **BOLLETTINO**

SALA STAMPA DELLA SANTA SEDE

N. 0368

Giovedì 08.06.2000

Pubblicazione: Immediata

Sommario:

- ◆ **LE LETTERE CREDENZIALI DELL'AMBASCIATORE DI BOLIVIA PRESSO LA SANTA SEDE**
- ◆ **LETTERA DELL'EM.MO CARD. ANGELO SODANO, SEGRETARIO DI STATO, IN OCCASIONE DELL'ASSEMBLEA GENERALE ORDINARIA DELL'ORGANIZZAZIONE DEGLI STATI AMERICANI**
- ◆ **AVVISO DI CONFERENZA STAMPA**

## ◆ **LE LETTERE CREDENZIALI DELL'AMBASCIATORE DI BOLIVIA PRESSO LA SANTA SEDE**

LE LETTERE CREDENZIALI DELL'AMBASCIATORE DI BOLIVIA PRESSO LA SANTA SEDE

Alle ore 11 di questa mattina, Giovanni Paolo II ha ricevuto in Udienza, in occasione della presentazione delle Lettere Credenziali, S.E. il Signor Pedro José Rivera Saavedra, Ambasciatore di Bolivia presso la Santa Sede.

Pubblichiamo di seguito il discorso rivolto dal Papa all'Ambasciatore di Bolivia nonché i cenni biografici essenziali di S.E. il Signor Pedro José Rivera Saavedra:

### ● **DISCORSO DEL SANTO PADRE**

Señor Embajador:

1. Me complace recibirle en este solemne acto en el que me presenta las Cartas Credenciales que lo acreditan como Embajador extraordinario y plenipotenciario de la República de Bolivia ante la Santa Sede. Al darle mi cordial bienvenida, quiero agradecerle sus amables palabras, así como el atento saludo que el Señor

Presidente, General Hugo Banzer, ha querido hacerme llegar por su medio, a lo cual correspondo rogando a Usted que tenga a bien transmitirle mis mejores votos de paz y bienestar para todo el pueblo boliviano

2. Su presencia aquí hoy, y Usted mismo ha aludido a ello en sus palabras, trae a mi recuerdo la visita pastoral que realicé a su País en 1988. En aquella ocasión pude admirar las preclaras dotes del pueblo boliviano, conformado por una múltiple realidad cultural y étnica, fruto del encuentro entre las culturas autóctonas, como las aymaras, quechuas y otras, y las que llegaron ahí en el curso de los siglos, lo cual "es riqueza en la variedad, partiendo del mutuo respeto y diálogo integrador" (*Discurso en el aeropuerto de "El Alto"* 9.05.1988, 3). Es de desear que los bolivianos conserven siempre los genuinos valores que forman su rico patrimonio espiritual, con los cuales el País podrá avanzar hacia metas mejores, más justas y solidarias, fiel a sus raíces cristianas y humanistas que han configurado su historia, y que ha de seguir edificándose y caminando hacia el futuro sobre las bases religiosas y éticas que elevan y reconocen a la persona en su dignidad irrenunciable e inviolable.

3. También se ha referido Usted a los cambios de estructuras que se llevan a cabo en Bolivia para hacer frente a la crisis que aflige a gran parte de la población, tratando de aliviar con ello la situación en que viven las regiones más pobres. Me complace saber que éste sea uno de los objetivos de su Gobierno, esperando que prosiga en esa ineludible tarea con decisión y firme empeño. En efecto, la pobreza material no puede considerarse nunca como un mal endémico, sino como la carencia de los bienes esenciales para el desarrollo de la persona, como resultado de diversas circunstancias. A este respecto, la Iglesia siente como propia la difícil situación que atraviesan tantos hermanos sumidos en las redes de la pobreza, a veces extrema, y reafirma siempre, por exigencia evangélica, su compromiso con los pobres como expresión del amor misericordioso que Jesucristo les manifestó. Por eso, la Iglesia misma, con su doctrina y las obras asistenciales, apoya a quienes trabajan seriamente para que la promoción humana sea un compromiso eficazmente asumido también por las instituciones sociales, en orden a paliar las precarias situaciones en las que se encuentran tantas personas y familias, especialmente los indígenas.

A este respecto, hace unas semanas, los Obispos en Bolivia han entregado al Señor Presidente de la República, como fruto de una seria reflexión el documento "**Conclusiones Foro Jubileo 2000**", iniciativa de la Conferencia Episcopal Boliviana encaminada a discutir el delicado problema de la pobreza estructural del País y para permitir a los ciudadanos de diversos estratos sociales y de diferentes tendencias políticas el poder expresarse sobre cómo utilizar los fondos liberados por la condonación de la deuda externa.

La lacra moral y social de la pobreza requiere ciertamente soluciones de carácter técnico y político, haciendo que las actividades económicas y los beneficios que legítimamente generan reviertan también en el bien común. En el Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz de 1993 escribí a este respecto: "Un Estado - cualquiera que sea su organización política y su sistema económico- es por sí mismo frágil e inestable si no dedica una continua atención a sus miembros más débiles y no hace todo lo posible para satisfacer al menos sus exigencias primarias" (n. 3). Sin embargo, no hay que olvidar que todas estas medidas serían insuficientes si no están animadas por los valores éticos y espirituales auténticos. Por ello, la erradicación de la pobreza es también un compromiso moral en el que la justicia y la solidaridad cristiana juegan un papel imprescindible.

4. La Iglesia en su País, bajo la guía solícita y prudente de los Obispos, trabaja con generosidad y entusiasmo en el cumplimiento de su misión, favoreciendo así que los valores morales y la concepción cristiana de la vida, tan arraigada allí, continúen inspirando la vida de los ciudadanos y para que cuantos de una u otra forma desempeñan responsabilidades de diverso grado, tengan en cuenta dichos valores para construir día a día una Patria cada vez mejor y mas próspera y en la que cada cual vea plenamente respetados sus derechos inalienables.

Así mismo la Iglesia ejerce la misión que le fue encomendada por su divino Fundador en diversos campos como son, entre otros, la defensa de la vida y de la institución familiar, la promoción de la justicia y la atención a los más necesitados. Al mismo tiempo, trata de promover, basándose en su Doctrina Social, la pacífica y ordenada convivencia entre los ciudadanos y entre las Naciones. La misma Iglesia, que nunca pretende imponer criterios concretos para el gobierno del pueblo, tiene, sin embargo, el deber ineludible de iluminar desde la fe el

desarrollo de la realidad social en la que está inmersa. En este sentido, como Usted mismo ha señalado, la Conferencia Episcopal de Bolivia, ha trabajado y seguirá trabajando para difundir su mensaje de apremiante llamado a la solidaridad y al compromiso en beneficio de todos sin excluir a ninguno, sobre todo porque hay situaciones que requieren una apremiante solución. A este respecto recientemente la Conferencia Episcopal Boliviana ha publicado una carta pastoral con el título "**Tierra, Madre Fecunda para todos**", en los que ofrecen una reflexión para reenfocar la reforma agraria, tan necesaria para paliar la dramática situación por la que atraviesan los indígenas y campesinos.

5. Señor Embajador, al final de este encuentro quiero formularle mis más cordiales votos por el desempeño de su misión ante esta Sede Apostólica, siempre deseosa de mantener y consolidar cada vez más las buenas relaciones ya existentes con la República de Bolivia y de ayudar a superar con buena voluntad las dificultades que pudieran aparecer entre la Iglesia y el Estado en su País. Le aseguro mi plegaria al Todopoderoso para que, por intercesión de Nuestra Señora de Copacabana, asista siempre con sus dones a Usted y a su distinguida familia, a sus colaboradores, a los Gobernantes y ciudadanos de su noble País, al que recuerdo con gran afecto y sobre el cual invoco copiosas bendiciones del Altísimo.

Vaticano, 8 de junio de 2000

**S.E. il Signor Pedro José Rivera Saavedra** Ambasciatore di Bolivia presso la Santa Sede

È nato il 3 febbraio 1926.

È sposato ed ha quattro figli.

Ha compiuto gli studi medi e superiori negli Stati Uniti, presso la "Valley Forge Military Academy" di Waine (Pennsylvania) ed in patria, dove ha frequentato il "Colegio Militar de Bolivia".

È stato Console Generale a New York e Incaricato d'Affari ad Ottawa (Canada).

Ha ricoperto diversi incarichi direttivi nel mondo imprenditoriale e nelle Forze Armate boliviane, ove attualmente ha il grado di Ufficiale di Cavalleria.

[01334-04.01] [Texto original: Español]

**LETTERA DELL'EM.MO CARD. ANGELO SODANO, SEGRETARIO DI STATO, IN OCCASIONE DELL'ASSEMBLEA GENERALE ORDINARIA DELL'ORGANIZZAZIONE DEGLI STATI AMERICANI**

Dal 4 al 6 giugno, nella città di Windsor (Canada) si è svolta la 30a Assemblea Generale dell'Organizzazione degli Stati Americani.

L'Osservatore Permanente presso l'Organizzazione, S.E. Mons. Gabriel Montalvo, che ha presieduto la Delegazione della Santa Sede, ha consegnato all'Onorevole Lloyd Axworthy, Ministro degli Esteri del Canada e Presidente dell'Assemblea, una Lettera dell'Em.mo Segretario di Stato, Cardinale Angelo Sodano, il cui testo riportiamo qui di seguito:

Your Excellency,

I have the honor to send to the Thirtieth Regular Session of the General Assembly of the Organization of American States the cordial greetings of His Holiness Pope John Paul II and to express to you his fervent hope that the goals set out in the agenda of the meeting will be attained.

Conspicuous on the agenda are, as always, references to the pursuance of the range of conventions forming the Inter-American system of human rights, and the continuation and development of the means of strengthening mutual trust and peace in the hemisphere.

The Holy See expresses its appreciation of the conclusions of the "Dialogue on the Inter-American system for the protection and promotion of human rights" which, at the Permanent Council's direction, the Committee on Juridical and Political Affairs has conducted in the time since the last Assembly. It is a reassuring sign of the institutional effectiveness of the OAS that there is unanimous agreement among the delegates of member States and the representatives of international agencies and non-governmental organizations on the question of the criteria and means of strengthening the Inter-American system of human rights and of giving universal force to the related juridical instruments.

The full ratification and implementation of the Inter-American instruments of human rights, the acceptance of the competence of the Inter-American Court of Human Rights in matters of dispute, and the application of the decisions and recommendations of the Court and the Commission are rightly considered as essential conditions for the strengthening of the system. Full and effective application of the stipulations of the American Convention on Human Rights and other documents also demands that the appeals, actions and proceedings before the Court and Commission be more agile and conclusive, and that the laws of each member State incorporate the decisions and verdicts of the two institutions. Acceptance of these criteria will also ensure that the agencies concerned with the defence of human rights have adequate funding and personnel.

It is clear, however, that in addition to the necessary institutional link between the Inter-American system and national policies and legislation, effective implementation of human rights requires a culture of rights, not only on the part of those in public office, but in the behaviour of all citizens. Such a culture is an expression of the solidarity which ensures that social duties are fulfilled and the rights of others are respected.

Therefore, the Holy See considers that the surest guarantee of human rights in the American continent is the education of all citizens. The efforts in this direction of the OAS and of other organizations of the Inter-American system, and also of the regional offices of the agencies of the United Nations, deserve respect, esteem and encouragement.

Furthermore, the actual realization of such a civic culture calls for a continuing improvement of the material conditions which ensure a healthy life for families and the many other bodies and associations which link the family to the state and form a network of economic security and social harmony.

The Holy See is happy once again to participate in this Assembly. It expresses the hope that the Inter-American system of human rights will make constant progress, and that all the States of the region will have access to the economic means needed to ensure that this noble international juridical undertaking will be accompanied by the promotion of social harmony within each member State and by the material and spiritual development of all their citizens.

From the Vatican, May 30, 2000

Angelo Card. Sodano

Secretary of State

Si informano i giornalisti accreditati che **domani, venerdì 9 giugno**, alle **ore 11.30**, avrà luogo, nell'*Aula Giovanni Paolo II* della Sala Stampa della Santa Sede, una Conferenza Stampa di **presentazione del XLVII Congresso Eucaristico Internazionale**, che si svolgerà a Roma dal 18 al 25 giugno 2000.

Interverranno:

**Em.mo Card. Edouard Gagnon**, Presidente del Pontificio Comitato per i Congressi Eucaristici Internazionali;

**Em.mo Card. Camillo Ruini**, Presidente della CEI e Presidente del Comitato per il 47° Congresso Eucaristico Internazionale;

**Em.mo Card. Roger Etchegaray**, Presidente del Comitato del Grande Giubileo dell'Anno 2000;

**S.E. Mons. Crescenzo Sepe**, Segretario Generale del Comitato del Grande Giubileo dell'Anno 2000;

**S.E. Mons. Cesare Nosiglia**, Vicegerente della Diocesi di Roma, Vicepresidente del Comitato per il 47° Congresso Eucaristico Internazionale.

[01287-01.03]

---